

DON CARMELO DE ECHEGARAY
SU APORTACION A LA LITERATURA VASCA

*(Disertación leída por don Juan San Martín en la Diputación de Vizcaya,
en diciembre de 1975, con motivo del 50 aniversario
de su fallecimiento.*

*Compartiendo una mesa redonda con D. Andrés de Mañaricua
que trató el aspecto de historiador, y D. José Antonio Arana,
del aspecto biográfico).*

Es sabido que el primer contacto de don Carmelo de Echegaray con las letras fue a través de poesía en vascuence, si bien más tarde destacó como gran historiador. Su vida profesionalizada como ordenador de archivos e investigador de la historia vasca, por la época y los centros oficiales que le encomendaron sus tareas se vio obligado a distanciarse del idioma eúskaro. Pero aún así, don Carmelo no prescindió totalmente en el cultivo del vascuence, que incluso fue incrementando de nuevo en la fase final de su vida. Este es un aspecto menos conocido de don Carmelo y que hoy merece nuestra atención para un somero repaso de su obra como aportación a la literatura vasca.

Don Carmelo de Echegaray tomó plaza en las letras eúskaras en 1882 por la mano de José Manterola, director de la revista Euskal-Erria que se publicaba en San Sebastián. En el número de noviembre de aquel año de 1882, Manterola hizo la siguiente presentación: «Hace poco más de un mes, tuvimos noticia de un joven guipuzcoano que, asociándose al florecimiento contemporáneo de nuestra poesía, empezaba a sentir los primeros cosquilleos de la inspiración, y comenzaba a dar rienda suelta a ésta, trazando en el papel, aunque con la timidez propia de todo principiante que en algo se estima, sus primeros versos en la nativa lengua. Los informes que se nos daban eran excelentes, y no ciertamente exagerados, y dejaban entrever risueñas esperanzas. Hemos procurado obtener algunos de estos ensayos, y nos hemos visto agradablemente sorprendidos e impresionados al leer las dos pequeñas poesías que se nos han remitido como por vía de muestra. Por su asunto, por la espontaneidad y la naturalidad del lenguaje, por lo correcto de la dicción, lo fácil del verso, y el rigor en la medida, revelan ambas a su autor como un poeta de grandes esperanzas cuanto que el joven en cuestión es aún un verdadero niño, pues sólo cuenta catorce a quince años. El nuevo poeta, cuya aparición saludamos hoy con verdadera alegría, es Carmelo de Echegaray».

Aquel mismo año de 1882, fue merecedor de menciones honoríficas en el Certamen de Consistorio de Juegos Florales de San Sebastián, por su

obra en prosa, la leyenda titulada «Aitor'en etorrera edo Euskalerrriaren asiera» y el soneto «Bilintx biursariaren doaindigoan».

Desde aquella fecha, colaboró activamente hasta 1893. Es decir, once años consecutivos, con cerca de un centenar de poesías y siete leyendas en prosa, publicadas en la revista Euskal-Erria.

Es la aportación dinámica de su juventud. Actividad que disminuye casi al silencio por otra serie de trabajos de historia que todos conocemos. ¿Pero no fue acaso su alma de poeta el que animó su profusa labor de historiador?

Pero hubo una segunda época de considerable dedicación a las letras éuskaras. No con tanta dinámica como en su juventud, pero sí bastante amplia con un temario renovador. Es la aportación de la madurez intelectual que le distingue al hombre escrutinador de la historia, que emana los frutos de sus largas investigaciones, más con ensayos críticos de la literatura, a través de conferencias, prólogos y artículos. Por esto su aportación dividimos en dos épocas distanciadas en el tiempo y en los temas.

La poesía de esa su primera época, es de estilo postromántico, no exenta de realismo y con visos modernistas. En su mayoría épicas, que constituyen las gestas de su pueblo éuskaro, y odas donde canta sus sentimientos de alabanza a los hombres y a las cosas en su tierra. En este último género puso de manifiesto su profundo sentir religioso dedicando a la Virgen una decena de poesías.

Normalmente empleó la métrica tradicional vasca, como es el zortziko, pero también compuso sonetos. Y entre los poetas éuskaros preferidos contaba con Indalecio Bizcarrondo «Bilintx», a quien además de dedicarle un soneto —su primera poesía impresa, merecedora de una mención honorífica en los Juegos Florales de San Sebastián en 1882, cuando contaba 17 años, y no catorce o quince como apuntaba Manterola—, hizo un estudio crítico de la obra poética de «Bilintx» y prologó el libro de sus obras selectas en 1911; el otro poeta de quien sentía gran admiración era Antonio Arzac, de quien tradujo al castellano varias poesías, *Mari-ri*, *Seaskatik obira*, *Izen bat*, *Jesus* y *Ai!*, pero además le dedicó una semblanza en la revista Euskal-Erria en 1904.

De los poetas en castellano tenía su predilección por José Selgas, de quien tradujo al vascuence hasta diez poesías, que vieron la luz en la aludida revista Euskal-Erria, y al mismo tiempo le dedicó dos composiciones poéticas suyas.

Pero, además, de sus traducciones se deja entrever sus simpatías por

las poesías de San Juan de la Cruz, Fr. Luis de León, Joaquín Rubio y Ors, Meléndez, N. Zuricalday, J. Coll y Vehi, J. E. Hartzenbusch y Domenico Macry-Correale. De algún modo éstos pudieron influir en él, pero, sin embargo, se matuvo en la línea tradicional vasca, cercana a «Bilintx», Arzac y otros contemporáneos suyos.

Los numerosos premios que obtuvo patentizan su talla de poeta. Por aquellos años, el galardón máspreciado, que ambicionaban todos los poetas eúskaros, era el premio de la onza de oro y makila instituida por Mr. d'Abbadie, del que don Carmelo se hizo acreedor en dos ocasiones, en 1883, cuando sólo tenía 18 años, con el poema «Zertako?», y en 1886 con el poema «Menditar baten kantua». Canción ésta que arraigó en el pueblo para engrosar en el patrimonio de nuestro cancionero popular —tal como el presente año (1975) nos hizo recordar don Nemesio Echániz durante el modesto homenaje que a don Carmelo le rindió su pueblo natal de Azpeitia—. He aquí sus dos primeras estrofas:

*Urruti nere menditik
joan nintzan dirutu nahirik.
Urrutietan laster bihotza
nabigabez erdibiturik,
gelditu nintzan tristerik,
bake santua galdurik.*

*Nere bihotza zegoen
Euskal Herrian pentsatzen:
egun guztian, gauaz orobat
beti zitzaidan oroitzen
zer gozo nintzan bizitzen
hautxo nintzanean hemen.*

(*He aquí su traducción libre:* Me alejé de mi montaña con el deseo de hacer fortuna. Pronto en tierras lejanas se me partió el corazón de dolor y me quedé triste, perdida la santa paz. // Mi corazón pensaba en Euskal Erria, todo el día, y sobre todo en las noches recordaba siempre cuán dichoso vivía aquí cuando era niño.)

Qué mayor honor para un poeta que ser aceptado y cantado por su pueblo. De este honor se hizo acreedor don Carmelo. No en vano fue merecedor de doce primeros premios en los certámenes celebrados entre 1883 y 1889.

En la misma época de juventud escribió siete leyendas en prosa, entre 1882 y 1888, algunas de ellas premiadas. En las mismas, en líneas generales, se mantuvo más cerca de Iturralde y Suit y Campión que de aquellas otras

falsas leyendas creadas por Goizueta y Araquistáin. No obstante, de estar aún fuertemente influido por el romanticismo, significan un aporte estimable para la literatura eúskara, puesto que los citados autores hicieron su obra en castellano y don Carmelo en un vascuence fluido y rico en matices, cuando éste genero literario apenas se cultivaba en esta lengua.

En su segunda etapa, en época adulta, no cultivó ni poesía ni leyendas. Sin embargo, la madurez, con sus profundos conocimientos de literatura y de historia, le ayudaron a aportar distinta materia a la literatura vasca, que en nada desmerece de aquella época de juventud con sus triunfos en certámenes.

Con sus conferencias que las llevaba escritas y que luego fueron publicadas, aportó a la literatura vasca, además de un material histórico, de primera mano en algunos casos, una nueva disciplina para las letras en vascuence, abordando temas apenas antes tratados: el estudio del Fuero de San Sebastián, una historia resumida de los navegantes vascos «Euskalerriko itxasgizonak» en *Itzaldiak* de Euskal-Esnalea de 1921—, etc.

Ensayos críticos, con una visión objetiva, con comparaciones con escritores de otras lenguas. Entre estos ensayos destacan los dedicados a «Bilintx» I. Bizcarrondo, a Domingo de Aguirre y a Otaegui como poetas.

También contribuyo con artículos de semblanzas de otros destacados escritores eúskaros: Larramendi, Mendiburu y Arzac, por ejemplo.

Incluso participó con la lectura de unas cuartillas que con el título de «Esna gaitezen!» leyó en el teatro de los Campos Elíseos de Bilbao, el 2 de abril de 1916 en un mitín de propaganda del euskera, organizado por Euskal-Esnalea.

Y sobre todo, lo que no olvidaré, es la ayuda que me prestó su investigación sobre los escritores Moguel, tío y sobrinos, para mi trabajo bio-bibliográfico de Juan Antonio de Moguel. Este trabajo, «Moguelarrak», fue su discurso de toma de posesión como académico de número de la Academia de la Lengua Vasca, en una solemne sesión celebrada por la Academia en el salón de la Casa Consistorial de Azpeitia, el 25 de junio de 1925. Fue su única aportación a esta corporación, pues de manera inesperada, don Carmelo falleció aquel mismo año, impidiéndole desarrollar su actividad en el seno de la Academia de la Lengua Vasca.

Sus trabajos en euskera están diseminados en las siguientes revistas: Euskal-Erria, Euskal-Esnalea, Euskalzale, Aránzazu, Euskera, en los libretos *Itzaldiak* de Euskal-Esnalea y en los prólogos a varios libros.

Para poner fin a estas breves palabras, expongo la necesidad, si no de la recopilación de la obra entera en vascuence, para ser publicada en un libro,

sí por lo menos una obra selecta, tanto de su aportación poética como de la prosa. Ello constituiría, además de una interesante contribución a las letras eúskaras, para dar a conocer la personalidad de don Carmelo de Echegaray a las nuevas generaciones, y para que así ocupe el lugar que en las letras eúskaras tan justamente le corresponde.

RELACION DE POESIAS PREMIADAS

- «Bilintx biursariaren doaindigoan», soneto, mención honorífica en el Certamen del Consistorio de Juegos Florales de San Sebastián, en 1882.
- «Zertako?», Premio de las Fiestas Eúskaras organizadas en Marquina por Mr. d'Abbadie, una onza de oro, y makila ofrecida por Mr. Laborde-Noguer, en 1883.
- «Pedro Beratarrakoa, gizon illezkorra», premiada con la pluma de oro en el Certamen del Ayuntamiento de Pamplona en las fiestas de San Fermín de 1883.
- «Euskaldunak eta kartagotarrak», premiada en los Juegos Florales de San Sebastián, en 1883.
- «Arrigorriaga», en los citados Juegos Florales de San Sebastián, en 1883, premio ofrecido por la Sociedad «Euskal-Erria» de Bilbao.
- «Erronkal», premio rosa de oro por el Ayuntamiento de Pamplona en 1884.
- «Ama euskereari», un segundo premio en el mismo certamen.
- «Itsas-gizonen kanta Ama Birjina Itziarkoari», premiada por la Junta Directiva de la Peregrinación a Ntra. Sra. de Iciar, medalla de oro, en 1884.
- «Larramendi'ri, ikuskera bat», Premiada en los Juegos Florales de 1884.
- «Euskalerrri'ri», premiada en el Certamen del Ayuntamiento de Pamplona, en 1825.
- «Menditar baten kantua», primer premio de las Fiestas Eúskaras organizadas en Urnieta por Mr. d'Abbadie, onza de oro y una makila, en 1886.
- «Amabirjiña Aranzazukoari», premiada con motivo de la coronación de Ntra. Sra. de Aránzazu, en 1886.
- «Nafarroa'ri», premiada por la Asociación Euskara de Navarra, en 1889.

NOTA: Todas fueron publicadas en la revista EUSKAL-ERRIA de San Sebastián.

El R. P. Onaindia en la antología *Milla euskal-olerki eder* (Amorebieta, 1954), pp. 383-385, incluye las siguientes composiciones poéticas: «Euskalerrri'ri», «Euskaldunak» y «Garó tartean».

DIVERSOS TRABAJOS EN PROSA

Leyendas (Kondairak)

- «Aitor'en etorrera edo Euskalerraren asiera» (La venida de Aitor o el principio de Euskalerría). Mención honorífica del Certamen del Consistorio de Juegos Florales de San Sebastián, en 1882. Publicada en la revista Euskal-Erria, 1882, VII, 561/563.
- «Andeka», revista Euskal-Erria, 1883, XI, 549/554.
- «Antziñako gertaerak», revista Euskalzale, 1898, II, 255/256. Y rev. Euskal-Erria, 1889, XX, 7/12.
- «Euskaldun bikain bat», rev. Euskal-Erria, 1892, XXVI, 362/367.
- «Gurasoaren zigorra», rev. Euskal-Erria, 1885, XII, 368/372.
- «Kantu zarrak», rev. Euskal-Erria, 1891, XXV, 553/557.
- «Malko bedekatuak», rev. Euskal-Erria, 1888, XVIII, 45/50.

Artículos (Artikuluak)

- «A. Arzac», rev. Euskal-Erria, 1904, LI, 385.
- «Aita Larramendi», almanaque «Euskal Esnalea'ren Esku-egutegia», 1910, 55/58.
- «A. Sebastian Mendiburu», rev. Euskal-Erria, 1883, IX, 57.

Ensayos críticos (Kritika saiaerak)

- «Indalezio Bizkarrondo, Bilintx», rev. Euskal-Erria, 1906, LV, 52/56.
- «Otaegui, euskal-olerkaria», *Itzaldiak* de Euskal Esnalea, 1925.

Conferencias (Hitzaldiak)

- «Domingo Agirre, olerkaria», *Itzaldiak* de Euskal Esnalea, 1920.
- «Donostia'ko Fueroa», RIEV, 1908, II, 111/120 y 187/194 (Trabajo premiado en 1906).
- «Euskalerriko itxasgizonak», *Itzaldiak* de Euskal Esnalea, 1921.
- «Mogeldarrak eta euskera», rev. Euskera, 1926, VII, 8/25. (Discurso de su ingreso en la Academia de la Lengua Vasca).

Juan San Martín